

BOLETIN SALESIANO

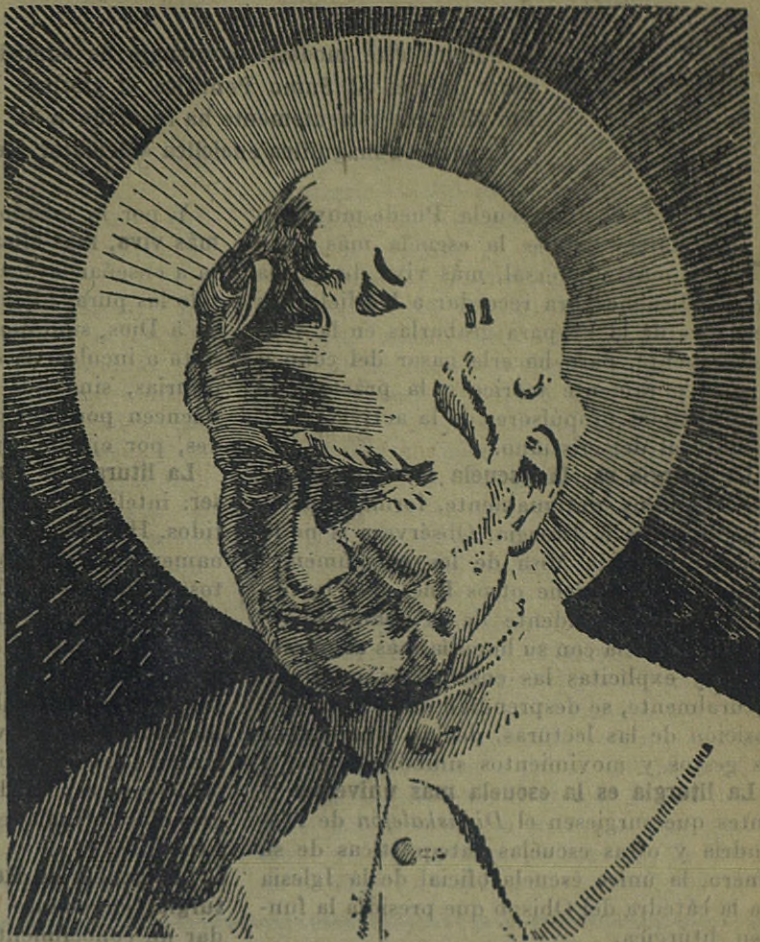
REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

Año LXI - N.º 2 - Febrero, 1948

SUMARIO:

Eficacia de la Liturgia en la formación religiosa. — Efemérides seculares. — Noticiario Salesiano: Pamplona, Granada, Barcelona. — De nuestras Misiones: India, Japón. — El Templo que profetizó Don Bosco. — Crónica de gracias. — In memoriam. — Bibliografía.

LEUSDEN (Holanda). — *El muy Rvdo. Sr. Inspector bendice la primera piedra de unas nuevas Escuelas Profesionales Salesianas*



EFICACIA DE LA LITURGIA EN LA FORMACION RELIGIOSA

Rendimos este modesto homenaje de sumisión y amor filiales al Sumo Pontífice, el glorioso Papa Pío XII, que recientemente ha regalado a la Cristiandad su magnífica encíclica «*Mediator Dei*»

La liturgia es una escuela. Puede muy bien afirmarse que es la escuela más antigua, más universal, más viva de que la Iglesia dispone para recordar a los fieles las verdades de la Fe para grabarlas en la vida del creyente, para hacerle pasar del conocimiento puramente teórico a la práctica de los principios propulsores de la actividad sobrenatural del cristiano.

La liturgia es la escuela más antigua.—La catequesis, antiguamente, formaba parte integrante de la liturgia. Obsérvese si no la estructura de la Misa de los catecúmenos. Diríase que no tiene otros fines que los didácticos. El presidente de la asamblea, el Pontífice, hacía con su homilía más comprensibles y explícitas las enseñanzas que, casi naturalmente, se desprendían de la sabia disposición de las lecturas, de los cantos y de los gestos y movimientos simbólicos.

La liturgia es la escuela más universal.—Antes que surgiesen el *Didaskaleion* de Alejandría y otras escuelas catequísticas de su género, la única escuela oficial de la Iglesia era la cátedra del Obispo que presidía la función litúrgica.

Incluso cuando la instrucción de los catecúmenos se hacía fuera de la asamblea, recibía, sin embargo, su consagración y coronamiento por boca y mano del Obispo y en presencia de la multitud o sociedad cristiana: *Aperitio aurium, traditio Symboli*.

La liturgia es también la forma de escuela con mayor poder difusivo, en cuanto que con la majestad sugestiva de sus ritos, la sencillez y profundidad de sus fórmulas y el aparato externo habla al alma de los fieles, aun de aquellos que viven un tanto al margen de la vida de la Iglesia, ilustrando así las verdades religiosas aprendidas en la más elemental clase de catecismo, estimulando, con el interés que despierta, a una más profunda inteligencia del misterio de Cristo.

Y por lo mismo, es la liturgia la escuela más viva, más eficaz, puesto que no se limita a enseñar la doctrina de la fe; no describe sólo las puras alegrías del alma que vive unida a Dios, sino que las hace gustar; no se limita a inculcar la caridad y el perdón de las injurias, sino que quiere que los fieles comiencen por poner en práctica estas virtudes, por ejemplo, en el beso de paz.

La liturgia se dirige al hombre en todo su ser: inteligencia, voluntad, sentimiento, sentidos. Habla a los ojos con los colores, los ornamentos, los gestos; a los oídos, con los cantos, la música del órgano, la oración en coro; al olfato, con el suave perfume del incienso y de las flores; el sentimiento estético halla su satisfacción en la arquitectura del templo, marco maravilloso para un cuadro tan maravillosamente variado y artístico; la voluntad se siente estimulada a tomar parte, no cual mero espectador, sino como actor en el grandioso drama en que el protagonista es Cristo.

La escuela de Religión debería ser una liturgia, en cuanto que no debe limitarse a dar un conocimiento frío e ineficaz del mensaje de Cristo, sino que debe calar en el alma del cristiano hasta llevarle a la convicción, no por más razonada menos ardiente y operativa, de que el tal mensaje es la respuesta más cumplida, la más satisfactoria, la única satisfactoria a sus problemas, que envuelve su vida entera, que salvaguarda sus intereses, que satisface sus más profundas exigencias, que es promesa de dicha, de fuerza, de victoria y de paz.

Y a fin de que la catequesis pueda alcanzar esta finalidad y convertirse así en vida, toma sus motivos doquiera los halle aprovechables: en la vida cotidiana, en la ciencia, en la poesía, en la filosofía, en el arte... El Cristianismo ni niega ni desaprovecha ningún valor auténtico. Toda la vida humana,

con su rica gama de tonos, con la inmensa variedad de sus manifestaciones, ha sido incorporada por la Iglesia a su liturgia.

Difícil, por no decir imposible, es hallar verdadera vida cristiana sin vida litúrgica, que es la expresión más alta de la vida social de la Iglesia.

El cristiano no es flor que crezca en un desierto, sino sobre el tronco robusto de la Iglesia; no es célula aislada, sino parte integrante del Cuerpo místico de Cristo.

La interioridad de la vida cristiana (religión personal) no se opone en absoluto; antes bien, se armoniza perfectamente con la sociabilidad litúrgica, y puede afirmarse que sólo en esta comunión social se actúa y se extiende la personalidad más genuina.

Hay que conocer la liturgia.—Contiene ésta perlas ocultas, bellezas ignoradas. Difícilmente se ama lo que no se conoce. Y, según la actual disciplina de la Iglesia, la liturgia no es secreto de iniciados, sino que está patente y manifiesta a todos. Ciertamente, se requiere preparación para gustar sus bellezas y aprovechar sus enseñanzas, como se requiere educación estética para poderse deleitar oyendo una sinfonía de Beethoven. De ahí la necesidad de una mayor difusión y popularización de los devocionarios litúrgicos y de los manuales elementales de liturgia para que gusten de ella, conociéndola y amándola de antemano, no sólo una selección reducida de cristianos, sino la gran masa del pueblo fiel para quien la Iglesia, Madre providente, sabía y solícita, creó la ma-

ravillosa estructura de su culto público.

La Central Catequística Salesiana, fiel a las consignas recibidas de su Rector Mayor, tan ardientemente recomendadas por éste a los Cooperadores Salesianos españoles en la carta que publicamos en nuestro número de abril del pasado año, ha preparado un manualito elemental y popular de liturgia, que comienza a tener la más halagüeña acogida, y cuya difusión encomendamos a nuestros amadísimos Cooperadores, que tanto interés sienten por la enseñanza religiosa de la juventud y del pueblo.

Conozcamos y, sobre todo, **vivamos la vida litúrgica de la Iglesia**. Nada recomiendan tanto los maestros del espíritu para el adelanto de las almas en el camino de la virtud como el hacerse un plan de vida espiritual. Hay que decir que, desde hace muchos siglos, desde su misma fundación, la liturgia de la Iglesia, la liturgia católica, con el sapientísimo orden de sus actos y funciones diarias, semanales, temporales y anuales, constituye el más acabado y aun el más acomodado plan de vida cristiana para cualquier categoría de fieles.

Ordenemos nuestra vida familiar; ordenemos nuestra vida de trabajo; ordenemos nuestra vida social, pero ordenemos, ante todo y sobre todo, nuestra vida cristiana siguiendo el camino trazado por la Iglesia en su liturgia. En ella encontraremos el mejor método para el adelanto continuo en la perfección cristiana y la mejor garantía de acierto en el angosto y escarpado camino del Cielo.

En el primer cuarto del siglo XVII, un arzobispo y cardenal, teólogo insigne y hombre de Dios, se hallaba un día rodeado por un grupo de niños a quienes instruía. Pregunta a uno de ellos por los misterios de la Fe; el niño mira quedo y mudo al cardenal, y, avergonzado, responde: "No lo sé." Repite la pregunta a un segundo, a un tercero... ¡Ninguno le sabe responder! Aquel celoso Pastor siente oprimirse el corazón, cruza los brazos sobre el pecho, inclina tristemente la cabeza y ¡llora!... ¡Llora por aquellos hijos suyos que no conocen a Dios ni a Jesucristo!

Aquel arzobispo era el cardenal Belarmino, uno de los más fervientes apóstoles de la Doctrina Cristiana, el mismo que escribió el pequeño Catecismo por todos conocido, y que después amplió Clemente VIII, alcanzando gran difusión en muchísimos lugares.

La desalentadora respuesta recibida por San Roberto Belarmino, se la repitió a Don Bosco Bartolomé Garelli, y tal vez la oímos nosotros de boca de muchísimos jovencitos en todas las partes del mundo, de un modo especial en los grandes centros urbanos, donde, precisamente por ser mayor la necesidad del Catecismo, halla su enseñanza mayores obstáculos.

(D. Ricaldone en "Catecismo")

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1848...

LOS insultos contra los Jesuitas se repetían a diario. Una comisión de «ciudadanos» se presentó al rey exigiéndole la expulsión de sus Estados de la inclita Compañía de Jesús. Mas como no fueran oídos, se dejó que la plebe cumpliera por su cuenta los deseos y órdenes de la Masonería. La noche del 2 de marzo, la chusma, integrada con degenerados acudidos de todo el Piemonte y aun de los otros Estados de la Península, después de romper a pedradas todos los cristales y derribar las puertas, penetraba dando gritos salvajes en las dos casas de Jesuitas: la de los Santos Mártires y el Colegio del Carmen, forzando a los religiosos, entre insultos y blasfemias, a abandonar aquellas mansiones de paz, de virtud y de trabajo.

La Policía llegó a tiempo para «enterarse» de lo sucedido y «dar parte» a la superioridad. Al día siguiente los revoltosos rodearon el Monasterio de las Damas del Sagrado Corazón, si bien no llegaron a penetrar en el interior. Siete días duró aquel asedio, y habiéndoles hecho saber taxativamente el ministro de la Gobernación que «el rey no podía hacer nada por ellas», las religiosas optaron por abandonar su Casa e irse a buscar refugio en Francia.

Los Jesuitas fueron caritativamente acogidos en casas de buenos y fervientes católicos. El teólogo Guala abrió las puertas de su Colegio Eclesiástico a un buen número, y les ayudó cuanto pudo en sus más urgentes necesidades. Don Bosco, si bien vivía en la más extrema pobreza en su casita de Pinardi, se apresuró a proveerles especialmente de trajes de paisano, a fin de que más fácilmente pudieran evitar las iras de sus enemigos.

Poco después la Policía coronaba la obra de la chusma intimando a los beneméritos hijos de San Ignacio a que saliesen de los Estados de Carlos Alberto. Los Jesuitas partieron mientras sus hermanos eran arrojados también de las demás ciudades de Italia entre violencias tan indignas cuales no se verían quizá entre los pueblos salvajes.

Las invectivas de Gioberti en su «El jesuita moderno» y el asilo prestado a los Jesuitas habían desencadenado contra el Colegio Eclesiástico el odio de los canallas con y sin corbata. Una tarde, el populacho apareció al pie de las ventanas del Centro gritando hasta desgañarse: «¡Abajo el Colegio! ¡Muera el teólogo Guala!» Este se hallaba enfermo, y don Cafasso salió a la calle tratando de amansar a las fieras. La aparición de don Cafasso, a quien ya conocían los revoltosos de cuando le habían visto acompañar al patíbulo a los condenados a muerte, y sus palabras, llenas de dulzura y de mansedumbre, redujeron al silencio a la chusma. En aquel momento, uno de los alumnos del Colegio, ligero de cascos y medio trastornado con las ideas de Gioberti, improvisó, «motu proprio», un simulacro de iluminación de las ventanas con las pocas velas que pudo hallar en las celdas de sus compañeros. Bastó esta ridiculez para que los «abajo» se convirtieran en «vivas» y la manifestación se disolviese pacíficamente. Huelga decir que don Guala no aprobó la actuación del liberalote alumno, que fué despedido del Colegio.

Diffícil era que tales escenas no influyesen de algún modo en los muchachos que asistían al Oratorio de Don Bosco, pues viendo ellos en la ciudad, tanto en las fábricas y talleres como en sus mismas familias, se veían obligados a oír comentarios que, por desgracia, no siempre eran condenatorios de tales hechos.

No tardó en advertirlo Don Bosco, y les previno repetidamente, tanto en público como en privado. Conociendo, además, el mal que producían los malos periódicos, el Santo recomendó a sus muchachos que no los leyesen nunca. Aunque todavía la Iglesia no había condenado «El jesuita moderno», sin embargo, desde entonces Don Bosco prohibió su lectura a todos sus catequistas, maestros y jóvenes; y para mejor desacreditarlo, les hizo notar que su autor, sólo por despecho y por ganas de hablar mal, había tenido la osadía y la desfachatez de calumniar al Colegio Eclesiástico de San Francisco de Asís, donde sus primeros compañeros habían recibido tantas y tales muestras de aprecio.

Las recomendaciones de Don Bosco, corroboradas con las palabras textuales de Gioberti contra la cuna del Oratorio, fueron como leyes para los muchachos, y ninguno, ni antes ni después de que el libro fuese puesto en el «Índice» de los libros prohibidos, osó jamás leer la pestilencial obra, y todos consideraron al autor como declarado enemigo de la Iglesia.

(De las *Memorias Biográficas*, tomo III, capítulo XXVIII.)

Sres. Cooperadores: dad a conocer el BOLETIN SALESIANO.

Propagad las Obras de San Juan Bosco

NOTICIARIO SALESIANO

HOMENAJE AL EXCELENTISIMO SEÑOR CONDE DE RODEZNO

PAMPLONA.—(Del "Pensamiento Navarro", del 6-I-48).—En el salón de actos de los Padres Salesianos se celebró el domingo por la tarde una simpática velada de homenaje al excelentísimo señor Conde de Rodezno, como presidente del Patronato de las Escuelas de Trabajo, que ha venido a incrementar la obra admirable de la benemérita Orden Salesiana.

Con el homenajeado se sentaron el excelentísimo señor gobernador civil, don Juan Junquera; el ilustrísimo señor presidente de la Audiencia; los diputados, residentes en Pamplona, señores Uranga, Ferrer y Marco; el secretario de la Diputación Foral, don José Uriz; el muy ilustre señor don Santos Beguiristáin; el director de la Sucursal del Banco de España, don José Fernández de la Hoz; don Hilario Etayo, etc.

Al entrar en el salón de actos, repleto de alumnos y público, el Conde de Rodezno escuchó la primera ovación de las muchas que había de oír.

La banda del Colegio ejecutó "España de mis amores" y "Laurel de la victoria".

A continuación, el director de las Escuelas de Trabajo Salesianas, Padre José María Sánchez Romero, pronunció un vibrante discurso de salutación, refiriendo las vicisitudes por las que ha pasado la obra, el dolor con que tenía que rechazar solicitudes de alumnos que querían ingresar, sobre todo de alumnos pobres, a quienes por falta de medios no podían atender, y la satisfacción con que había visto la intervención de la Diputación Foral, presidida por el Conde de Rodezno, al crear el Patronato de las Escuelas de Trabajo, gracias al cual pobres y ricos podrán ahora aprender y formarse en las diferentes disciplinas del trabajo.

Seguidamente el Orfeón de las Escuelas Salesianas interpretó con mucho gusto diversas obras.

Varios alumnos del Colegio representaron "Lances de gratitud", diálogo muy ingenioso, con alusiones constantes al Conde de Rodezno, y con su desenlace sumamente feliz, que acabó

ofreciendo un alumno el homenaje y entregando al homenajeado un artístico álbum con cubiertas de piel, mientras recibía también el homenaje del auditorio, que, puesto en pie, le aclamaba con entusiasmo.

Otros alumnos representaron la escena de "Los tres ratas" de "La Gran Vía", de Chueca y Valverde, regocijando al público.

Al fin se levantó el Conde de Rodezno para agradecer el homenaje y repartirlo entre sus compañeros del Patronato. Tuvo palabras de elogio para la labor realizada por los Padres Salesianos, en la que dan a los alumnos, con su espíritu, la educación cristiana juntamente con la formación profesional. Recordó, para ensalzar su idea, al fundador, el navarro Aróstegui, que, en un rasgo generoso, aportó el capital primero, y que para encargarse de tal obra sólo podía hacerlo la Escuela Salesiana, dedicada a esa labor con el espíritu y la competencia que le caracterizan, y de la que, para darle mayor impulso, para que los navarros que lo deseen puedan adquirir capacitación necesaria en su profesión, la Diputación se había hecho cargo, y esperaba que continuasen esa labor todas las Diputaciones, o todos los hombres que les sucedan en la Diputación, para que de las Escuelas de Trabajo salgan los que con su preparación profesional y su formación cristiana honren a Dios, a España y a Navarra.

EL AGUINALDO A LOS NIÑOS POBRES

CORDOBA.—Con ocasión de las fiestas de Navidad y Reyes, tuvo lugar en las Escuelas Salesianas un acto hermosísimo, que consistió en el reparto de prendas de vestir y objetos de escritorio, como aguinaldo de las señoras Cooperadoras a los niños. El acto fué presidido por la Junta Directiva de Señoras Protectoras del Oratorio, cuya dignísima Presidenta, señorita Trinidad Gutiérrez de los Ríos y Enríles, a pesar de hallarse enferma, sigue siendo el centro motor de la organización.

Fueron horas de santa alegría salesiana, en las que los niños supieron mostrar así la gratitud de que su pecho rebosa hacia las gene-

PAMPLONA.—El Excmo señor Conde de Rodezno con el muy Rvdo. Sr. Inspector de los Salesianos, en el momento de firmar el Convenio para la fundación de la Escuela del Trabajo de Navarra



rosas personas que de ellos tanto se preocupan, cuanto sus dotes y preparación artísticas, con las que hicieron las delicias de los asistentes al acto.

El Rvdo. don Isaac M.^a Leal, Director del Oratorio Festivo y encargado de las Escuelas, con la autoridad que le da el hecho de ser uno de los primeros alumnos internos de las mismas, resumió a grandes rasgos la historia de la Casa, desde su fundación hasta el momento actual, en que las Escuelas cuentan con seis centenares de niños, que, con los Oratorianos, llegan al millar. Puso de relieve la caridad de los Cooperadores Salesianos y destacó la figura de la con toda razón llamada mamá de los Salesianos de Córdoba, que fué la excelentísima señora doña Francisca Enriles (q. s. g. h.), quien directamente desde el Cielo, y mediante sus hijos en la tierra, continúa interesándose siempre por el bienestar de las Escuelas.

A continuación se procedió al reparto de prendas entre los niños que, desafiando las inclemencias del tiempo, acuden puntuales todas las mañanitas al Colegio. Este año han sido más de trescientos los favorecidos.

Se ejecutaron luego varios números recreativos de ocasión, entre los que se distinguieron las obritas "El cazador" y "Los tres gigantes", del citado don Isaac.

Cerró el acto la palabra brillante y cálida del señor Director del Colegio. "El Señor —dijo entre otras cosas— premie con largueza a este

pueblo cordobés que tal caballeridad y gentileza sabe mostrar en toda ocasión hacia los niños de las Escuelas Salesianas, cantera fecunda de hombres, cristianos y patriotas, que honran a la Iglesia y a España."

Terminada la repartición de premios, un Rey Mago, que quiere ocultar su nombre, y a quien nunca podremos agradecer bastante su caridad para con esta Casa, reparte a cada uno de los seiscientos niños de las Escuelas un litro de aceite, un kilogramo de garbanzos y otro de alubias.

El Señor bendiga a nuestros Cooperadores y María Auxiliadora haga prosperar sus empresas y negocios.

CERTAMEN CATEQUISTICO

BARCELONA (Horta).—Nuestros alumnos de Bachillerato han tomado parte en el Certamen de Cultura Religiosa que todos los años se celebra en Barcelona por deseo expreso de Su Excelencia Reyva. el Obispo de la Diócesis, doctor don Gregorio Modrego. Emulos de los compañeros del curso anterior, todos los de séptimo han querido tomar parte en la competición.

Los premiados fueron: Esteban Gurri (quinto curso), primer premio; Pedro Pastó, quinto premio, y Manuel Baratech, mención honorífica. Todos los demás recibieron de manos del señor Obispo un ejemplar dedicado de "El Criterio".

LECTURAS CATOLICAS DE SAN JUAN BOSCO

Suscribirse a esta publicación mensual y buscarle nuevos suscriptores es una hermosa y eficaz manera de contribuir a la difusión de las buenas lecturas.

Precio para 1948: VEINTE pesetas

NUMEROS DE ESTE AÑO:

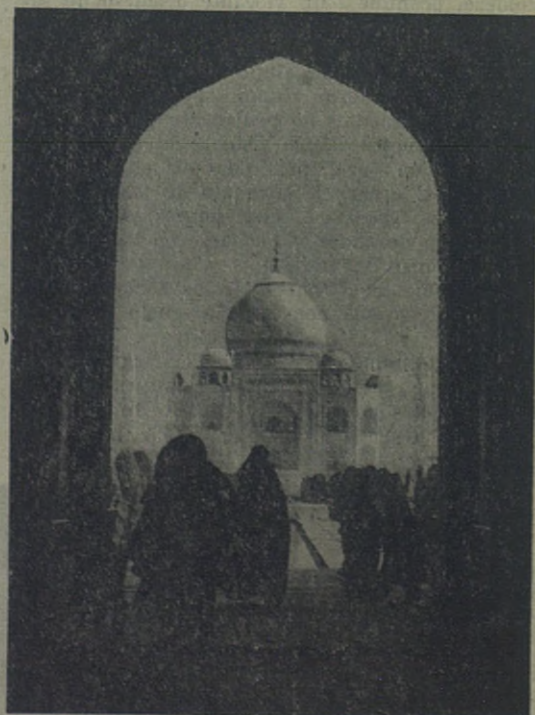
Enero: **La roca incommovible.**

Febrero: **Entre dos fuegos.**

Marzo: **Cosas de la India,**

preciosas narraciones misioneras salidas de la pluma del

Misionero Salesiano **Mons. José Luis Carreño**



DE NUESTRAS MISIONES

INDIA

Con sumo gusto publicamos esta «pro Memoria» de la Inspectoría Salesiana de la India del Norte, que nos remite el Superior de la misma, reverendo Padre Mariano Uguet, español, a quien muchos de nuestros lectores han tenido el gusto de conocer el pasado año con ocasión de su visita a España.

EXTENSION

La Inspectoría de la India del Norte comprende las diócesis de Shillong y Krishnagar (cuyos Obispos son Salesianos), y tiene, además, cuatro Casas en la archidiócesis de Calcuta, con tres parroquias; dos en la archidiócesis de Agra, confiada a los Padres Capuchinos, con dos parroquias y dos distritos de Misión; una escuela y una parroquia en Mandalay, en el Vicariato del mismo nombre, en Birmania, bajo los Padres de las Misiones Extranjeras de París.

PERSONAL

Trabajan en la Inspectoría 174 Salesianos, de los cuales 101 son sacerdotes, 38 clérigos y 35 coadjutores. Tenemos, además, 16 novicios.

FUNDACION

La Inspectoría se constituyó el 28 de mayo de 1926, con ocasión de la venida del primer Visitador extraordinario, que lo fué el actual Rector Mayor de la Congregación Salesiana, reverendísimo don Pedro Ricaldone. El primer Inspector fué el que es ahora arzobispo de Madrás (India del Sur), monseñor Luis Mathias.

LA GUERRA DEL 40

El personal, bien preparado en Centros de formación misionera creados por el Rector Mayor en distintos países de Europa, aclimatado

luego en la India, dió opimos resultados y pudo trabajar sin mayores dificultades hasta el año 1940, en que, al estallar el conflicto mundial, 98 Salesianos, alemanes e italianos, fueron internados en campos de concentración, al mismo tiempo que el Gobierno ocupaba varios de nuestros mejores Centros.

Sin embargo, ninguno de ellos dejó de funcionar a pesar de la escasez de personal y a pesar de los múltiples obstáculos creados por la guerra y la carestía de toda clase de artículos, aun los de primera necesidad. Por el contrario, varias de nuestras Casas redoblaron en los días calamitosos de la guerra su actividad en obras de caridad, apostolado y beneficencia.

RELACIONES CON LAS AUTORIDADES

El Gobierno del Assam nos ha tratado siempre con mucha consideración. Uno de los representantes llamó al Obispo y al Inspector tres meses antes de ordenar la internación de los Salesianos para que estuviesen preparados, advirtiéndoles a la vez que algunos sacerdotes italianos quedarían libres, pues el Gobierno deseaba que nuestras obras continuasen su misión benéfica. Otro miembro del Gobierno propuso una subvención a favor de los Salesianos. Se opuso el director general de Instrucción Pública, diciendo que se trataba de una «institución italiana»; mas el gobernador resolvió la cuestión, afirmando: «Si los Salesianos hacen el bien y no pueden recibir ayuda de otras partes, el Gobierno debe mostrarles, precisamente ahora, su gratitud», y destinó a nuestras obras 7.000 rupias, con gran disgusto del opositor, que presentó la dimisión, siéndole aceptada.

OBRAS DE BENEFICENCIA DURANTE LA GUERRA

Tanto los Salesianos como las Hijas de María Auxiliadora no han regateado sacrificio alguno para atender a los soldados heridos, a los

TEZPUR (India). — Fachada de la bellísima iglesia de la Misión Salesiana



de paso y a los refugiados civiles. Sin abandonar el cuidado de sus cristianos, todos se entregaron con entusiasmo al apostolado entre los soldados, enseñándoles la religión y procurándoles comodidad para recibir los Sacramentos. Nuestras Casas se llenaron de refugiados provenientes de Birmania al tiempo de la invasión japonesa. Por Dibrugarh, Tezpur y Gauhati pasaron más de cinco mil prófugos, que ya habían experimentado la caridad de Don Bosco a su paso por Mandalay.

Durante el hambre de 1943, todas nuestras Casas, pero de un modo especial las de Krishnagar, abrieron sus puertas a multitud de huérfanos y les proporcionaron alimentos y medicinas, ganándose así las simpatías, no sólo de los cristianos, sino también de los mismos hindúes y musulmanes.

ESTADO ACTUAL DE LA INSPECTORIA

La Inspectoría cuenta con dos Casas de Formación: Aspirantes y estudiantes de Filosofía en Sonada, y novicios y estudiantes de Teología en Shillong. Tenemos seis escuelas industriales; pero sólo la «Don Bosco», de Shillong, cuenta con todos los oficios, es decir, forja, cerrajería, mecánica, electricidad, carpintería, zapatería, sastrería e imprenta. Las otras escuelas tienen algunos de los oficios citados, pero no todos.

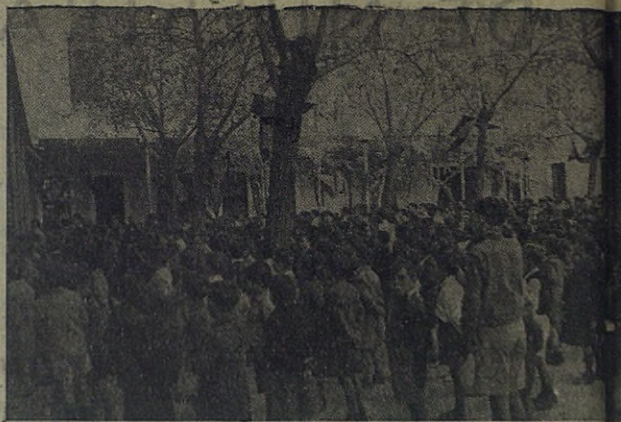
Hemos abierto, además, dos colegios universitarios, donde se puede obtener el grado de bachiller en artes y ciencias. Estos colegios son: el «St. Anthony's College», de Shillong, y el «Salesian College», de Sonada. Tenemos también seis escuelas superiores o «High Schools», en Shillong, Gauhati, Khulna, Bandel, Mandalay y Sonada.

Estos Centros reúnen un total de 1.900 alumnos. En las otras escuelas elementales y medias de Misión tenemos 4.000 alumnos, de los cuales, a más de la mitad, por ser huérfanos o de familias paupérrimas, debemos atender nosotros en todos los gastos, tanto de manutención como de vestido y estudios.

En las Misiones del Assam y de Krishnagar se trabaja en 22 Centros o residencias misioneras, y los frutos son consoladores por demás, especialmente en el Assam, donde, a pesar de los incendios de la Catedral, estudiando y noviciado, añadidos los daños de la guerra, el número de cristianos ha pasado en veinticinco años de 5.000 a 70.000, poniendo esta Misión a la cabeza de todas las de la India.

DIFICULTADES

No faltan. Entre las principales hay que citar el clima mortífero de Bengala y del Assam, que, según estadísticas serias, es de los peores de la India, y de tal manera debilita al misionero, que le hace fácil presa del tifus, de la malaria, de la disenteria y de otras no menos graves enfermedades tropicales. Añádase a ésta la dificultad de la lengua, ya que



CÓRDOBA.—Los centenares de niños de las Eme el reparto de prendas de vestir con que fuer

según el censo de 1941, en el Assam se hablan ciento sesenta idiomas distintos. A causa de la escasez de medios de comunicación, el Misionero debe hacer centenares de kilómetros a pie. La falta de medios materiales, si bien la Divina Providencia ha hecho que hasta ahorauviéramos lo indispensable para el desarrollo de nuestra obra, dificulta no poco nuestra misión. Otras dificultades provienen de la guerra que nos mueven las sectas protestantes y la falta de apoyo en algunos departamentos gubernativos.

VOCACIONES

Casi todos nuestros cristianos son nuevos, sin tradición católica en sus familias; por consiguiente, debemos caminar con pies de plomo antes de aceptar a nuestros aspirantes como tales. No podemos hablar todavía de resultados; es prematuro, por cuanto que nuestros primeros aspirantes se hallan aún estudiando Filosofía.

EL PORVENIR

El porvenir de la Inspectoría Salesiana de la India del Norte está lleno de hermosas esperanzas, que no tardarán en convertirse en consoladora realidad. Los cambios políticos a que asistimos abrirán las hasta ahora tierras prohibidas pobladas por tribus fronterizas entre la India y el Tibet, China y Birmania; tribus todavía vírgenes, sencillas y dispuestas a abrazar nuestra Fe apenas la conozcan, según vemos por las experiencias realizadas entre sus afines los «khasi», «garo», «boro», «kachari» y otros.

NECESIDADES

Para ello necesitamos personal, sacerdotes y coadjutores, y medios para formarles y pro-



En las Salesianas esperando a que dé comienzo
los obsequios por las generosas bienhechoras

verles de los elementos indispensables de apostolado.

Gracias sean dadas a la Virgen Santísima Auxiliadora, a San Juan Bosco y a todos nuestros bienhechores, quienes, con su caridad, han hecho posible el maravilloso avance de la Cruz en estas inmensas y pobladísimas regiones de la India.

MARIANO UGUET,
Misionero Salesiano

J A P O N

RELACION DE SU EXCELENCIA RE- VERENDISIMA MONSEÑOR CIMATTI, PREFECTO APOSTOLICO

Reverendísimo y amadísimo señor don Pedro Ricaldone:

Antes de salir del Japón para tomar parte, D. m., en el Capítulo General, giré una rápida visita a la Prefectura Apostólica y a nuestras obras de Tokio, y escribo para la crónica los resultados generales de la misma. Se trata de un cuadro de conjunto: son cifras estadísticas, apuntes que incluyen multitud de datos difíciles de expresar sobre el papel; son el resultado del trabajo de almas salesianas... misioneras... que han tratado de trabajar según el significado genuino del calificativo de «misionero... salesiano». Reciba, amado Padre, bendiga y ofrezca por nosotros a María Auxiliadora y a nuestro Santo don Bosco este modesto homenaje.

MISION.—PREFECTURA APOSTOLICA.—Administrador Apostólico su excelencia monseñor Domingo Fukahori, Obispo de Fukuoka.

Le invito a hacer una breve visita conmigo a cada una de nuestras obras. Quedará profun-

damente consolado y servirá a todos de aliento y de estímulo. Empecemos por el Sur de la Misión.

MIYAKONOJO ha podido ver reconstruida la iglesia y la Casa de la Misión (8 de diciembre de 1946). La cristiandad se halla muy desparramada, de modo que sólo una vez al mes pueden tener al misionero. Se está formando un hermoso grupo de catecúmenos y se entreve la posibilidad de conferencias religiosas en la escuela.

Subiendo a Tano, el Padre Roncato nos conduce a su hermosa familia cristiana. Por el camino me refiere que, por fin, al cabo de veinte años, ha podido anotar en su registro el bautismo de un pagano adulto de su circunscripción.

El terreno desbrozado por los primeros misioneros, don Lucioni, don Cechetti y don Antolín, comienza a rendir sus primeros frutos. Los cristianos se han dedicado a la agricultura, y con trabajo constante han logrado situarse en una ventajosa posición económica que les hace ser respetados por los paganos.

Las Hermanas de la Caridad están llevando a su casa a Beppu para destinarla a hospicio para ancianos, condescendiendo así a la invitación de las autoridades locales. A primeros de abril, la parroquia pasó al Clero indígena.

Y después de una hora, he aquí que llegamos a Miyazaki, centro de la Misión. La casa ha sido restaurada del mal estado en que la dejara la Policía militar que la ocupó durante más de un año. El antiguo barracón del Oratorio ha sido convertido en dispensario (dispensario de San José, dirigido por un doctor pagano, ayudado por las Hermanas de la Caridad) y en escuela para muchachos coreanos. El salón «Don Bosco» está ya preparado para asilo de niños. Faltan sólo los maestros. La cristiandad ha tomado un gran impulso después de la guerra, desarrollándose en todo sentido con sus organizaciones de Acción Católica y de caridad. Se ha reorganizado la Librería Católica, devastada por la guerra y los tifones, convirtiéndose en sala de lectura para el público, especialmente estudiantil, que acude a la Misión hasta para asistir a conciertos y conferencias, habiendo llegado incluso a formar un buen orfeón. La propaganda de la buena prensa ha recibido un fuerte impulso después de la guerra, destinándose las libres ofertas de los cristianos a suscribir a los paganos al periódico católico, a las Lecturas Católicas y a otras publicaciones buenas. La iniciativa ha dado óptimos resultados.

La zona Takanabe está formada por núcleos de cristianos bastante distanciados, que suponen continuos viajes del misionero. Esperamos poder reorganizar en breve las antiguas residencias y las capillitas.

NOBEOKA.—Don Antolín ha logrado llevar a cabo la construcción de una hermosa iglesia, de la Casa Salesiana y su correspondiente

Asilo. Actualmente se halla empeñado en la búsqueda de cristianos y en la propaganda católica por la zona. Hay que reconstruirlo todo. Funcionan bien las escuelas nocturnas y varias secciones (Lengua, Sociología, Artes y Ciencias y, especialmente, la de Religión) y el Asilo de los niños. Funciona también un buen orfeón, que ha dado ya con éxito varios conciertos públicos en Nobeoka. Trabajo lento, fatigoso, al par que lleno de consuelos y también de desilusiones.

Me contaba un misionero que la clase de Religión era la más frecuentada y seguida con mayor atención. Explicadas las principales verdades de la Fe, hizo ver que es necesario mostrar esta misma Fe con las buenas obras en la vida práctica, con el cumplimiento de la Ley de Dios... Al día siguiente no llegaban a la mitad los asistentes. Sin embargo, es conmovedor ver las funciones sagradas del domingo. Los cristianos de la ciudad son poquísimos, pero la Iglesia se llena de paganos que acuden gustosos, y siguiendo las ceremonias con el libro que reciben a la entrada con una atención digna de cristianos viejos. ¡Quiera el Señor abrir cuanto antes sus ojos a la Fe!

OBRAS AUXILIARES.—1) **ASPIRANTADO SALESIANO.**—Habría seguido, amado Padre, las dolorosas vicisitudes que obligaron a cerrar el Seminario de la Prefectura Apostólica, que luego se encargaron de destruir los tifones. Su excelencia reverendísima el Administrador Apostólico no creyó oportuno la reconstrucción del edificio para Seminario, pues sirve para este fin el de Fukuoka, en el que se habían refugiado los supervivientes del de Miyazaki. En el antiguo hemos reunido a nuestros Aspirantes y también a los es-

tudiantes profesos que han vuelto del servicio militar o de las fábricas.

Para nuestros Aspirantes, a fin de mejor prepararles para la propaganda católica, hemos iniciado la enseñanza media con la debida aprobación del Estado. Por ahora tenemos 130 alumnos. Nuestra labor es apreciada por las autoridades y por las familias. Se comienza a cumplir para nosotros aquello de: «*Euntes ibant et flebant; venientes autem venient cum exultatione...*» ¡Deo gratias! Una de las alas del destruido edificio ha sido reedificada, y en ella se alojan los Aspirantes y los alumnos internos.

Tenemos muchas peticiones. Los padres nos insisten para que aceptemos a sus hijos, diciendo: «Con ustedes estudian más y se hacen buenos». A la escuela le hemos puesto el nombre de «Hyuga», que significa «Cara al sol»; es un nombre grato a los japoneses. Usted sabe, amadísimo don Ricaldone, que para nosotros, los Salesianos, además del sentido geográfico de la palabra, hay otro sentido más elevado, más noble. ¡Ojalá el Señor nos ayude a realizarlo plenamente!

2) **HOSPICIO.**—Continúa su obra de caridad hacia los pobres ancianos y niños. Gracias a Dios, las buenas Hermanas de la Caridad, además de Miyazaki, ejercen también su apostolado en Nakatsu, ocupándose del cuidado de los huérfanos más pequeñines, de la cocina y del lavadero. Han salido ya de los límites de la Prefectura Apostólica, y en Osaka se ocupan de la asistencia a los repatriados (100), teniendo además un asilo parroquial (150 recogidos). En un sólo año han administrado 200 bautismos.

(Continuará.)

EL TEMPLO QUE PROFETIZÓ DON BOSCO

I V

LA PRIMITIVA CAPILLITA

DIOS se complace en dar comienzo a sus obras con los medios más sencillos y humildes.

Senderos difíciles y escabrosos conducían a la cumbre de la montaña del Tibidabo en el tiempo en que San Juan Bosco recibía la propiedad de su cumbre.

A expensas de la Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, insigne y caritativa dama barcelonesa, surgió en julio de 1886 la primera capillita dedicada al Sagrado Corazón de Jesús.

Fue preciso llevar los materiales indispensables a lomo de animales.

Las ansias del Sagrado Corazón de Jesús, reveladas al Padre Hoyos, de que reinaria en España con más predilección que en otras

partes, impelían a las almas buenas a secundar esos deseos y a vencer toda suerte de dificultades.

Al poco tiempo coronaba el monte una humilde capillita. Pequeña es su superficie. Mide sólo 1,58 metros por 1,40, con una altura de tres metros y medio. Escasamente cabe dentro el sacerdote. El monaguillo ha de quedarse fuera.

El día de la inauguración tuvo lugar la solemne bendición de la capillita.

La afluencia de devotos por todos los caminos que conducían a la cumbre era muy numerosa. A las seis de la tarde principió la solemnia, cuando toda la planicie del monte se hallaba cubierta de fieles ansiosos de unir sus preeces a las de los sacerdotes que por pri-

mera vez se elevaban al Altísimo desde aquellos alturas.

El reverendo señor Cura Párroco de Vallvidrera, asistido por los reverendos señores Cura Ecónomo de Sarriá y Rector de San Ginés y por sacerdotes salesianos, ejerció la alta y consoladora misión de bendecir el pequeño santuario.

Los niños de los entonces llamados Talleres Salesianos de Sarriá amenizaron el acto con sus cantos y los sonos de banda de música instrumental.

Por la noche hubo fuegos artificiales, que se prolongaron hasta hora muy avanzada.

El día siguiente, primer domingo de mes, a las tres de la madrugada, empezaron ya a subir por las laderas del monte gran número de caballeros, señoras, niños y familias enteras, deseosos todos de rendir los primeros honores divinos al Sagrado Corazón de Jesús en su montaña predilecta.

Los sacerdotes, sentados sobre las piedras, recibían la confesión de los fieles. La sencillez y la grandiosidad del cuadro recordaba las escenas del Evangelio que tuvieran lugar sobre las montañas de Judea.

A las siete, el director de los Talleres Salesianos de Sarriá, reverendo don Juan Branda, insigne hijo de Don Bosco, muerto en olor de santidad, celebró la primera Misa en la diminuta capilla.

Durante la elevación resonaron por primera vez en la montaña los acordes de la Marcha

Real, ejecutada por los alumnos de las Escuelas Salesianas. El Rey de los Cielos bajaba a tomar posesión de aquel monte que, como trono de amor, España le ofrecía por mediación de San Juan Bosco.

Así lo declaraba el celebrante al finalizar la Misa con estas históricas al par que proféticas palabras: «Esta pequeña capilla se convertirá, según los deseos de nuestro Superior General Don Bosco, y mediante la caridad cristiana de todos los españoles, en un templo digno de Sagrado Corazón de Jesús».

No fué aquel un día de bullicio y algazara. Fué día de recogimiento y de piedad. Día grande para Barcelona, pues había brotado sobre el monte la fuente de aguas vivas que calmaría su sed. Día grande para España, ya que con el amanecer del día del reinado del Sagrado Corazón sobre ella, amanecía también el gran día de sus nuevas glorias.

Los fieles se retiraron pensativos, meditando la grandiosidad sublime del papel que acababan de desempeñar. Jesús había tomado posesión de su montaña.

Cuando el demonio tentador se la ofrecía no quiso, no pudo aceptarla. Ahora que es España su nación predilecta, quien se la ofrece quiere y puede aceptarla. Desde entonces el Corazón Divino de Jesús habita las soledades del monte, prisionero de amor. Tiene por puerta una reja, y tras ella da audiencia a los peregrinos que van a visitarle, a contarle sus penas y a pedirle gracias.



Así fué la inauguración de la capillita al Sagrado Corazón de Jesús en la entonces desierta cumbre del Tibidabo

CRONICA DE GRACIAS

GERONA.—Habiendo caído mi madre, ya de avanzada edad, enferma de bronconeumonía, comenzamos con gran confianza la novena de María Auxiliadora, juntamente con la fervorosa cooperación de esta Casa Salesiana. Antes de terminar la novena recibí la noticia de la mejoría, que, al decir de los médicos, podía considerarse como milagrosa, dadas las circunstancias del caso. Damos las más rendidas gracias a la Virgen Auxiliadora por tan señalado favor, y mis padres envían a este Santuario la limosna prometida.—*J. Ch., S. D. B.*

TUY (Orense).—Hallándome en un grave y apurado caso me encomendé a María Auxiliadora, empezando una novena en su honor. Al quinto día de la novena, coincidiendo con el día 24 del mes, consagrado a la Virgen de Don Bosco, se solucionó mi caso de la forma más sencilla e inesperada. Aunque no puedo enviar ninguna limosna, quiero mostrar mi gratitud a la Reina de los Cielos haciendo una segunda novena por la Congregación Salesiana.—*N. N., Antiguo Alumno.*

MALAGA.—Encontrándome en una situación económica muy apurada le pedí a María Auxiliadora, con todo el fervor, que viniera en mi ayuda. A los pocos días recibo la agradable noticia de que a mi hijo le han subido el sueldo, con lo cual ya me encuentro algo más desahogada. Doy infinitas gracias a María Auxiliadora por haber escuchado mis plegarias, y mando celebrar una Misa en su altar.—*Julia Góngora.*

ESTEPONA (Málaga).—Hallándose una hermana mía política enferma de muchísima gravedad, y desahuciada de los médicos de Málaga, acudí a María Auxiliadora, encomendándola a Ella y pidiéndole su protección, que obtuve en seguida, pues la enferma comenzó a mejorar inmediatamente. Llena de gratitud envío veinticinco pesetas de limosna.—*Inés Montes.*

MALAGA.—Teniendo que sufrir una difícil operación en la vista, y de la cual no se tenía confianza de salir bien, me encomendé muy de veras a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia e inscribirme en su Archicofradía. Habiendo sido escuchado, cumplo, lleno de gratitud, lo prometido.—*José Luis Villanúa.*

ASTUDILLO (Palencia).—Mi amado esposo cayó repentinamente enfermo. El diagnóstico del médico, a quien llamamos urgentemente, no fue nada tranquilizador. El caso se presentaba sumamente grave. Acudí entonces con todo fervor a mi amada Madre la Virgen Santísima Auxiliadora y a San Juan Bosco. Pocos días después recibimos la visita de un Padre Salesiano, quien

nos exhortó a redoblar nuestra confianza en la que es Auxilio de los cristianos, al mismo tiempo que entregaba al enfermo una reliquia de Don Bosco y le daba la bendición de María Auxiliadora. Desde aquel momento puedo asegurar que empezó la mejoría. Hoy mi esposo goza de muy buena salud, y se ha restituido ya a sus tareas ordinarias. Gustosa cumplo la promesa de hacer publicar la gracia y de dar una limosna para las Obras Salesianas.—*Feliciana Alario, Cooperadora Salesiana.*

SALAMANCA.—Por intercesión de San Juan Bosco he aprobado unos exámenes cuyo resultado me preocupaba seriamente, ya que, por escasez material de tiempo, no había podido prepararme en las debidas condiciones. Cumplo lo prometido, esto es, publicar la gracia y entregar diez pesetas de limosna.—*Justa Rodríguez.*

ORENSE.—Considerando casi imposible aprobar el escrito del Examen de Estado, acudí a María Auxiliadora y salí triunfante. Publico la gracia en cumplimiento de lo prometido.—*T. Aguado.*

BAHIA BLANCA (Argentina).—Mi hija, madre de cinco hijos, enfermó de la garganta. Llamamos urgentemente al médico, el cual diagnosticó tratarse de un caso de difteria. En seguida fui a la parroquia a encargar una Misa a María Auxiliadora. Cuando el doctor volvió a visitar a mi hija, aquella misma tarde, declaró que el mal había desaparecido. Agradecida por el favor recibido envío esta pequeña relación, a fin de que se extienda siempre más la devoción a tan buena Madre.—*Alfredo Feijoo.*

ENSENADA (Argentina).—Habiendo enfermado de gravedad un hermano mío, acudimos, llenos de fe y confianza, a María Auxiliadora y a Don Bosco, prometiéndole publicar la gracia en el BOLETIN SALESIANO y dar una limosna para las Obras Salesianas de Ensenada, de donde mi hermano es Antiguo Alumno. Después de muchos días de zozobra e incertidumbre, y agravándose el mal, recibió la bendición de María Auxiliadora y los Santos Sacramentos, y en casa empezamos la Novena recomendada por San Juan Bosco. Hoy, mi hermano está completamente restablecido. Agradecida, cumplo gustosísimamente mi promesa.—*Inés Turri.*

BUENOS AIRES (Argentina).—Estando la salud de mi padre seriamente amenazada recurrí a San Juan Bosco y a María Auxiliadora para que intercedieran ante Dios por su salud, y hoy, que tenemos la dicha de verle completamente restablecido y acudir a su trabajo, quiero hacer público, por medio del BOLETIN SALESIANO, mi agradecimiento a San Juan Bosco, y en

vio una pequeña oferta para sus Obras. — *Lila A. Llorca.*

BUENOS AIRES.—Deseo den publicidad a las siguientes líneas. Padece una enfermedad nerviosa que me molestaba bastante. Habiendo probado distintos medicamentos, sin obtener resultado alguno, me encomendé con mucho fervor a San Juan Bosco, pidiéndole que por intercesión de María Auxiliadora me sanara. Hice dos novenas, y en el mes de mayo p. p. obtuve la curación, por lo que lleno de gratitud a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, hago público mi gozo.—*Miguel Menéndez.*

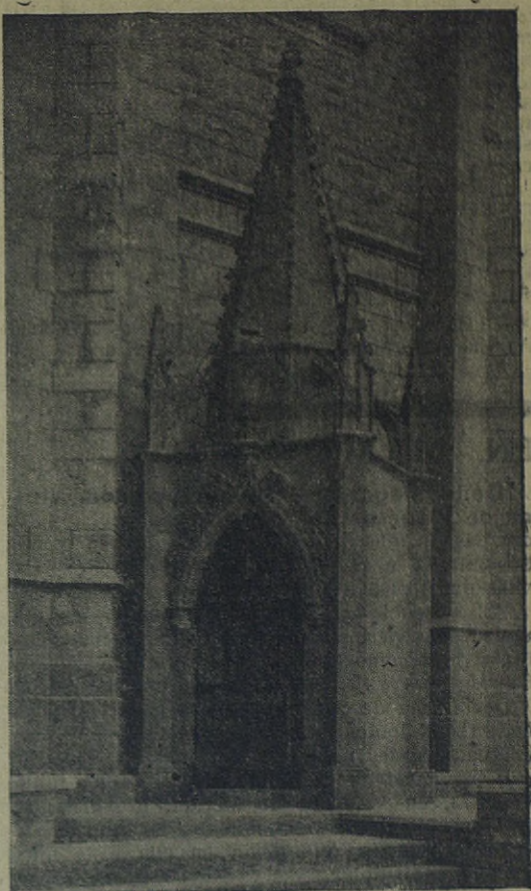
BOMBAY (India).—Una niña de tres años, a quien sus padres le habían puesto el día anterior una medalla de San Juan Bosco al cuello, se cayó del cuarto piso de una casa sin que se hiciera mal alguno, aparte el consiguiente susto, manifestándose de este modo la protección de San Juan Bosco, el Santo de los niños. Este hecho, tan milagroso, causó mucha admiración entre los cristianos y aun entre los paganos.

SAN CATALDO (Italia).—No tenemos palabras suficientes para dar gracias a San Juan Bosco y a María Auxiliadora por los muchos favores que nos han concedido en estos tristes años de la guerra. En efecto: todos nuestros hijos han quedado a salvo, incluso los que estuvieron bajo las armas y el salesiano que misionaba en Cirenaica con Monseñor Lucato. Rebosábamos de alegría al hallarnos todos nuevamente reunidos, cuando, hace dos años, nuestra hija Josefina se vió repentinamente enferma del estómago. Visitada por varios especialistas y observada a los rayos X, se comprobó tratarse de un caso de los más graves de peritonitis. Se probaron todos los remedios y procedimientos curativos; mas entre alternativas de ligeras mejoras y recaídas, entre inauditos dolores, soportados con serena resignación y con la sonrisa en los labios, los médicos nos aconsejaron la operación como último recurso. Las condiciones físicas de la paciente parecían poco aptas para soportar semejante prueba; sin embargo, obtenido su consentimiento, se dispuso todo para operarla el día 5 de mayo. Ella manifestó el deseo de ver a todos los hermanos reunidos, los cuales fueron llamados urgentemente por telégrafo, y el día y hora fijados se procedió a la operación. Esta pareció salir a pedir de boca. Pero el día 25 del mismo mes la enferma se agravó de repente.

El médico nos manifestó sin ambages que todos los síntomas hacían prever un funesto desenlace. El cirujano llamado a consulta confirmó la opinión del colega. No quedaba esperanza humana alguna de salvar a la querida enferma.

Fueron llamados los hijos ausentes, uno de los cuales llegó caminando de noche bastantes kilómetros. Entre tanto, se encargó la blanca mortaja que habría de vestir el cadáver de nuestra Josefina, se escogió el ataúd y se apercibió la tumba en el camposanto.

Un Salesiano del vecino Colegio, avisado por nuestro hijo, vino a visitarnos la tarde del día 26. Después de infundirnos alientos, sacó una reliquia del angelical Domingo Savio, la puso sobre la enferma, quien la miró primero y luego la besó con fervor, y nos exhortó a comenzar en seguida una novena.



Hoy, aquella humilde capillita queda adosada al majestuoso Templo Nacional Expiatorio que la fe y la caridad de los católicos españoles levanta al Sagrado Corazón, premiando así la esperanza del profeta, San Juan Bosco

No habíamos acabado de rezar las oraciones señaladas, cuando Josefina se sintió mejor. Aquella noche descansó tranquila, y al día siguiente abandonaba la cama y comía con buen apetito.

Cuanto aquí se dice ha sido confirmado por el médico. Enviamos una limosna y publicamos la gracia.—*Familia Di Pietra.*

CATANIA (Italia).—Ya son varias las gracias que vengo obteniendo del siervo de Dios Don Andrés Beltrami. A su intercesión atribuyo la curación de una persona para mí muy querida. Un sobrinito mío, niño de tres años, se hallaba a punto de muerte, gravemente enfermo de tifus. Llena de confianza, recurrí al siervo de Dios colocando su imagen debajo de la almohada del enfermito. Hoy éste se halla completamente sano. Vivamente reconocida, recomiendo a todos se pongan bajo la protección del siervo de Dios Don Andrés Beltrami.—*Geremia Agatino.*

GIARRE (Italia).—Desde hacía cuarenta días me hallaba postrada en cama gravemente enferma del hígado. Iban ya a proceder a un segundo análisis de la sangre, cuando recurri a la valiosa intercesión del siervo de Dios Don Miguel Rúa. No hizo falta el tal análisis, pues al día siguiente había cesado la fiebre y me encontraba curada.

Hallándome en el campo con mi familia durante los bombardeos, supliqué también a Don Rúa librase mi casa de las bombas y de los saqueos, que tan frecuentes eran en aquellos tristes momentos. El siervo de Dios escuchó mis súplicas.—*M. Leticia Cantarella.*

IGUALADA (Barcelona).—Doy gracias a María Auxiliadora, pues encontrándonos enfermas mi

hija y yo, imploramos su protección, y por su bondad el Señor nos devolvió la salud. Agradecida, doy una limosna para el culto de María Auxiliadora y deseo se publique la gracia en el **BOLETÍN SALESIANO.**—*Catalina Bosch.*

IGUALADA.—Mi hija Encarnación fué víctima de una enfermedad mental; en trance tan angustioso, acudimos a María Auxiliadora, y, gracias a su intercesión, mi hija se encuentra hoy completamente curada. Agradecida a tan buena Madre, deseo se publique la gracia en el **BOLETÍN**, para honra de María y aliento de cuantos la invocan.—*María Santiago.*

Doña Cándida Allende (Santander) da gracias a María Auxiliadora y envía 50 pesetas de limosna.

IN MEMORIAM

Doña Magdalena Sánchez Agudo, viuda de Vizueta.—En la madrugada del día 19 del pasado mes de noviembre se durmió plácidamente en el Señor esta caritativa dama en la villa de Hornachos (Badajoz).

"El consuelo grande que tenemos —escribe uno de sus hermanos— es que murió como había vivido: como una santa", confortada con los Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Devotísima de San José, fué a gozar de Dios en un día doblemente consagrado al Santo Patriarca, por ser miércoles y 19.

Había nacido doña Magdalena el 21 de junio de 1873, en Valverde de Mérida, provincia de Badajoz. Ya desde niña llamaba la atención de sus compañeras, que veían en ella a la niña modelo y ejemplar.

Dios no la eligió para Sí en el claustro; la quería en el mundo, para que fuese con su larga vida —setenta y cuatro años— claro espejo de virtudes a cuantos la conocieron y trataron.

Unida en matrimonio con don José Vizueta Ramírez, abogado, vivió desde entonces en la villa de Hornachos. Y aquí su vida transcurrió edificante, sencilla, sin que apareciera nada extraordinario, ocupada en servir a Dios, atendiendo a los cuidados de la casa.

Se esmeró en dar a sus hijos una educación sólidamente cristiana; para ellos y para su esposo vivió varios años. ¡Y cómo gozaba viéndolos crecer en el santo temor de Dios, inculcándoles constantemente los mismos sentimientos de piedad y de caridad que anidaban en su corazón!...

El Señor quiso probar la virtud de su sierva, y le arrebató muy pronto, en la temprana edad de doce años, a su hija Magdalena; poco después del fallecimiento de su esposo moría también el hijo que le quedaba, Juan Luis, a punto de terminar la carrera de Ingeniero.

Al perder a los suyos, tan amados por ella, se acrecentó más y más su virtud.

Piedad y caridad eran las virtudes principales que en ella resplandecieron; Misa y comunión diarias y repartir limosnas a los pobres, sus ocupaciones favoritas.

En doña Magdalena tenía el mayor sostén la parroquia, como camarera perpetua de la Virgen, y alivio constante de todos los pobres.

Disponiendo de una regular fortuna, sus deseos eran más elevados que el disfrute de los bienes materiales: aspiraba a cosas más altas, a dar mayor gloria a Dios.

Quería hacer algo duradero en bien de su pueblo, y lo concretó felizmente en la fundación de un colegio para niñas, cuya dirección encomendaba a las religiosas Hijas de María Auxiliadora.

"El Colegio se inauguró el año 1943. Desde entonces vivía para su obra. Gozaba en ver el bien inmenso que hacían las Hijas de María Auxiliadora entre los centenares de niñas y jovencitas asistentes a sus Escuelas y Oratorio Festivo.

Como no buscaba la gloria terrenal, humildemente huía los aplausos y parabienes, esquivando los elogios que las familias y niñas le rendían como expresión de los sentimientos de gratitud por los favores prodigados.

Devotísima de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, las bendiciones de ambos cayeron abundantemente durante su vida sobre la fundadora insigne.

Doña Magdalena, después de una larga vida, fecunda en obras de caridad, dió su alma a Dios; fué a gozar en el Cielo del fruto de sus buenas obras. Nosotros ensalzamos su memoria. Las Hijas de María Auxiliadora han escrito su nombre entre los bienhechores más insignes. Descanse en paz.

Señorita Rosario Gómez Ferrer.—El día 5 del pasado noviembre voló al Cielo, en Arcos de la Frontera, esta alma privilegiada, cuya caridad es bien conocida de los pobres, para quienes fueron las rentas de su capital y las industrias y sacrificios de que se valía para socorrerles con gran generosidad. El móvil de su caridad fué siempre la gloria de Dios y el bien de las almas.

Un cariño muy especial sentía hacia la niñez, por la cual trabajó incansablemente, y aportó generosas limosnas, a fin de que la catequesis de su barrio floreciera cada vez más.

Fervorosa devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, contribuyó liberalmente al sostenimiento de las Obras Salesianas, de un modo muy particular de la divina obra de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Reciban el más sentido pésame su madre, sus hermanos, sobrinos y demás parientes, junto con la promesa de abundantes sufragios por el alma de la finada.

Don Francisco Pérez Muñoz.—Teniente coronel de Infantería, Antiguo Alumno y Cooperador Salesiano, fallecido en Villafranca de Córdoba el día 15 del pasado diciembre.—D. E. P.

Don José Chapela Guerrero, S. D. B.—A los veintitrés años de edad falleció en el Sanatorio que los Salesianos tienen en Ronda este ejemplar y virtuoso coadjutor de Don Bosco. Muy jovencito aún, había entrado en la Casa Salesiana de su ciudad natal, Cádiz, donde, después de aprender el oficio de zapatero, solicitó ser admitido al Santo Noviciado para enrolarse bajo las banderas de Don Bosco. En pocos años llegó a un grado de perfección religiosa poco común. Su muerte ha sido la del justo que muere en el Señor.—R. I. P.

Don José García, S. D. B.—He aquí otro joven apóstol que muere en la flor de la edad. Cursaba el tercer año de Teología en nuestro Seminario de Carabanchel Alto (Madrid), cuando se sintió repentinamente enfermo uno de los últimos días del pasado año, y el día 4 de enero entregaba su alma a Dios con la sonrisa en los labios y con una placidez envidiable, rodeado por sus superiores y compañeros, que siempre habían admirado en él al religioso ejemplar, al estudiante metódico y capaz y al futuro sacer-

dote lleno de piedad, de ciencia y de santo celo. R. I. P.

Don Manuel Lorenzo.—A la avanzada edad de ochenta y siete años ha fallecido en Aldeavilla (Salamanca) este Cooperador Salesiano padre del sacerdote de Don Bosco, reverendo Don Abraham. Cristiano viejo, lleno de reclusas virtudes, entre las que sobresallan la caridad y el perdón generoso de las ofensas, era gran devoto de San Juan Bosco y de María Auxiliadora, que, gracias a su celo y a sus gestiones, tienen altar y culto en la iglesia parroquial de su pueblo. Su muerte ha sido digno remate de una vida toda ella empleada en la práctica de los Mandamientos de la Ley de Dios y de las virtudes cristianas. Poco antes de expirar se le oyó decir: "El demonio trabaja mucho, pero conmigo no puede." A su hijo, salesiano, y a todos sus familiares, nuestro pésame más sentido, con las promesas de que los Cooperadores recordarán en sus oraciones el alma del querido difunto.

Don Leonardo Masía.—Falleció este ejemplar caballero cristiano en la ciudad de Alcoy el día 13 del pasado diciembre. Fue durante toda su vida entusiasta admirador de la Congregación Salesiana, a la que entregó uno de sus hijos, y devoto ferviente de San Juan Bosco, cuya estampilla llevaba siempre consigo.

El Señor le purificó con una larga y penosa enfermedad, que él sufrió sin exhalar la menor queja, teniendo siempre a la cabecera de su cama la imagen de San Juan Bosco, que le animaba al sufrimiento. A su resignada esposa e hijos, nuestro pésame más sincero y la promesa de nuestras oraciones.

BIBLIOGRAFIA

LA VOCACION PROFESIONAL, CLAVE DE LA PEDAGOGIA. Estudio psicopedagógico para el logro de la moral juvenil, por Alejandro Simarro Puig, médico y graduado en Filosofía.—Prólogo del reverendo Padre Lucinio del SS., O. C. D., director de la "Revista de Espiritualidad". Sociedad Editora Ibérica (S. E. I.), Madrid.—256 págs. en 4.º Precio, 25 pesetas.

Libro original, modernísimo, de vibración, inquietud y soluciones. Libro a la vez clásico, racional, fundamentalísimo. Se diría que realiza el verdadero secreto de originalidad: estudiar en el inmortal árbol humano un fruto nuevo. Sin duda este fruto estaba latente, contenido en su gran progenitor; pero, ¡qué fortuna poder contemplar, saborear y, sobre todo, nutrirse con nuevo alimento de salud y de vida!

El autor extrae como de una nebulosa, llena a un tiempo de confusión y de promesas, su descubrimiento pedagógico: el valor inmenso de la **vocación profesional** para la educación y moral humanas.

El autor observa que el hecho vocacional estaba encubierto y desnaturalizado por un concepto semimágico, semifatídico: el "trabajo". Por eso, en el libro se lucha e insiste sin cesar por que desterramos como ambiguas las voces orientación profesional, curación laboral, rehabilitación por el trabajo y, en particular, "psicotecnia", sustituyéndolas por sus diáfanas expresiones "vocacionales": orientación **vocacional**, curación **vocacional**, regeneración **vocacional** y, como resumen, en lugar de psicotecnia, elección **vocacional**.

El "trabajo" a secas, dice Simarro, es peligrosísima arma de dos filos: si el tra-

bajo coincide con la vocación, claro está que salva; pero será por la segunda, no por el primero. Y si el asendereado trabajo se desvía de lo vocacional, irremisiblemente se fracasa y acaso se pierda hasta el alma. El trabajo a secas es idolo sectario erigido por la materia contra el espíritu; es falso culto en manos de los que le endiosan. La vocación, en cambio, conservando todo lo bueno que en el trabajo exista, le convierte en misión, en providencialismo, en camino de Dios...

Lector (sacerdote, maestro, profesor, padre con hijos...): lee, medita y practi-

ca esta nueva doctrina educativa. Te alegrarás como tú mismo apenas imaginas.

CUENTOS DE LA ABUELITA, por Isabel Gallardo de Alvarez. — S. E. Atenas, Sociedad Anónima, Madrid. — Dos tomitos en 16.º, a dos tintas, con numerosos grabados. El primer tomito tiene 78 páginas e incluye los cuentos **Las tres palomas**, **El compadre diablo**, **Padre Jesús** y **La princesa ratita**. El segundo, 124 páginas, con los cuentos **La culebrita**, **Alpina** y **Mariquilla la mona**. Asesora estas ediciones la F. A. E. (Federación de Amigos de la Enseñanza). Precio del segundo tomito, 8 pesetas.

Vivamente recomendamos a todos nuestros lectores nuestro Suplemento Misional

JUVENTUD MISIONERA

que tienen derecho a recibir todos cuantos favorecen a las Misiones Salesianas, enviando con este fin alguna limosna a esta Dirección (Alcalá, 164, Madrid)



Han salido hasta la fecha los números 1 y 2, ambos con abundantísima ilustración y gran variedad de puntos, argumentos y hechos acerca del problema misional

Al solicitar el envío de JUVENTUD MISIONERA, hágase constar claramente si se han recibido o no los números anteriores